DONOSTIAKO UDAL LIBURUTEGIA - BIBLIOTECA MUNICIPAL DE SAN SEBASTIAN

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	San Sebastián	Provincias	Extranjero
3 meses, ptas.	4	4,50	13
6 » »	8	9	25
12 » »	16	18	48

Número suelto 5 céntimos

Oficinas: San Marcial, 10

La Voz de Guipuzcoa

DIARIO REPUBLICANO

TARIFA DE ANUNCIOS

1.ª plana.....	Ptas.	1,50 línea
2.ª » (reclamos)	»	0,75 »
3.ª » (anuncios)	»	0,50 »
4.ª »	»	0,15 »

Pago adelantado

Teléfono número 24

Lunes 7 de Abril de 1913

Año XXIX :: SAN SEBASTIAN :: Núm. 9.995

CRÓNICAS INTERNACIONALES

Rapidez de los armamentos alemanes.—Aumento del tesoro de guerra.—Alarmas generales.—Inglaterra y las escuadras aéreas.—Cómo la ha salvado su marina.—Recuerdos históricos.—Dos visiones terroríficas.

La presentación por el gobierno alemán de los nuevos proyectos militares al Parlamento imperial es un modelo de la campaña rápida, fulminante, con que sueña su Estado Mayor. Anunciados hace poco, preparados con la mayor actividad, ya están en el Reichstag, y además se ha determinado con qué recursos habrán de ser ejecutados. Todo en unas cuantas semanas. Pero hay más: esos aumentos de fuerzas, que no debían ser efectivos sino en 1915, están realizados el 1.° de Octubre del presente año. En ese día dispondrá Alemania de un ejército activo de primera línea, que subirá á 865.000 hombres. En cuanto á la contribución necesaria, será de medio por ciento sobre todos los capitales superiores á 10.000 marcos; es decir, que el dueño de una fortuna de cien mil marcos, pagará quinientos, en dos plazos.

Al mismo tiempo el gobierno imperial se propone aumentar el tesoro llamado de guerra. Hoy lo constituyen 150 millones de francos en oro, guardados en la fortaleza de Spandau desde que Francia pagó la indemnización en 1871. Con ellos se había de atender á los primeros gastos de la movilización; pero considerando los ministros de Guillermo II que esto es insuficiente, el tesoro va á elevarse á 450 millones. Calcúlase con acierto que el primer efecto de una declaración de guerra será el trastorno completo del mercado monetario: huirán de él los capitales, se arrojará el público de golpe sobre los bancos y las cajas de ahorros, habrá inmenso pánico. En tales circunstancias, resultaría imposible obtener empréstitos. Para estar al abrigo de tales contingencias es el expresado tesoro. Lo más grave del caso es que el gobierno alemán está ejecutando todas estas medidas, como si hubiera sido votada ya la ley. Esto ha hecho que la mayoría de los diputados del Imperio, que aquél procede como si estuviera convencido y seguro de que no podrá evitarse un gran conflicto europeo en la primavera del año entrante.

Desde luego puede figurarse el lector la alarma que semejantes preparativos causan en Francia, donde los diputados radicales y socialistas aumentan en su oposición á la ley del servicio de tres años. No es menor la inquietud en Rusia; su gobierno se ha dejado intimidar, hasta el punto de consentir en la demostración naval contra Montenegro, y esto ha aumentado el peligro de guerra, pues ninguno mayor que la oposición entre el gobierno de San Petersburgo y la masa general del panslavismo ortodoxo. Casi todas las campañas en que Rusia ha tomado parte, con motivo de los Balkanes, han sido resultado de esa oposición. Llega un momento en que los gobiernos, desbordados por el fanatismo de raza y de religión, tienen que recurrir á las armas. Pero quizás en ninguna parte es mayor que en Inglaterra la intranquilidad provocada por los armamentos alemanes.

En primer lugar, esa nación, tan enemiga del servicio obligatorio y que se encontraba muy bien con su ejército relativamente pequeño, pero milicias y su marina, oye decir á su general más ilustre, lord Roberts, que sin el servicio obligatorio está perdida. Además, sus amigos de Francia, por boca del general Lacroix, en el «Temps», le hacen saber que son cuentas ganadas los cálculos del coronel Hiépington, redactor militar del «Times», cálculos de que hablé en otra crónica, según los cuales la amistad inglesa vale á Francia la dominación del Mediterráneo y del Océano, y le permite traer á Europa todas sus fuerzas africanas. El general de Lacroix, con su gran autoridad, propone una otra cosa, y es que desembarque en el continente un ejército inglés para darse la mano con el de la República. De modo que esa Gran Bretaña, que quisiera vivir tranquila, disfrutando de su predominio y de su opulencia, se encuentra obligada por la actividad alemana, no sólo á aumentar de manera desmesurada sus escuadras, sino también á tener que mirar de frente la cuestión de su ejército. Puede calcularse su inquietud. Sin embargo, el pueblo inglés no cesa en su ciega pánico con los proyectos germánicos relativos á la aerostación y la aviación.

❁

En los aludidos planes se consagran seis millones y medio de duros á los que llaman aeronaves ó cruceros aéreos y á los aeroplanos. Ambos aparatos se destinan á reconocimientos militares y al ataque. Van á constituirse dos nuevas escuadras, compuestas de cuatro dirigibles cada una, quedando dos de éstos en reserva. El tipo adoptado es el «Zeppelin IV», que impulsado por el viento sobre territorio francés, bajó el jueves al campo de maniobras de Lunéville, excitando cierta agitación y gran curiosidad en Francia y en Europa. Los oficiales que lo tripulaban declararon que al observar su error, no quisieron dar pie á la sospecha de que hacían reconocimientos y descendieron voluntariamente por cortesía. Puesta de manifiesto su buena fe, el gobierno francés los dejó regresar á Alemania; el incidente habrá servido, sin embargo, para que los técnicos franceses hayan visto un Zeppelin y lo hayan podido examinar con calma.

Además de esas dos escuadras de dirigibles, Alemania se propone construir 50 nuevos aeroplanos, constituyendo con ellos seis escuadrillas, de seis cada una, y dejando catorce para la reserva. Las fuerzas destinadas á la maniobra y manejo de esos nuevos aparatos serán 1.542 oficiales y soldados. La estación principal de las flotas aéreas se establecerá en Cuxhaven, en el mar del Norte.

Trátase de creaciones nuevas, para agregarlas á las ya existentes. Debe recordarse que Alemania posee á la hora actual una escuadra del tipo Zeppelin, cuya velocidad es de unos 90 kilómetros por hora y como radio de acción alcanza de 1.000 á 2.300 kilómetros; esos dirigibles pueden ser poderosamente armados y llevar hasta cinco toneladas de peso. Esos globos, visibles de día, no pueden distinguirse de noche más allá de 350 metros. Como las estaciones alemanas están á la distancia media de 480 kilómetros de las costas inglesas, imagínese el lector si en Inglaterra se sienten seguros contra esos nuevos esquifes lanzadores de bombas, que tendrán por misión hacer daños en las escuadras, en los arsenales, y llenar de terror las poblaciones, á fin de obligarlas á pedir la paz. Hoy por hoy, los dirigibles alemanes podrían llegar en cinco horas á Inglaterra. La base naval de Chatham, en la desembocadura misma del Támesis, está á ese alcance de Cuxhaven.

Por el momento Inglaterra no puede oponer á las fuerzas aéreas alemanas más que 101 aeroplanos militares con 123 oficiales aviadores, y la famada de dirodplanos y 60 pilotos; así es que la prensa, la opinión y los directores de las ligas patrióticas acusan á los gobiernos de no haberse dado cuenta de la importancia que la conquista del aire tiene para las guerras futuras. Todos los días piden al ministro, coronel Seeley, á dar gran actividad á esa nueva rama del arte militar. Un periódico alemán asegura que así se hace y que se ensayan modelos perfeccionados de dirigibles con el mayor secreto.

No cabe dudar de que, con los medios y recursos pecuniarios é industriales de Inglaterra, la inferioridad en que se encuentra respecto de Alemania y de Francia en este punto desaparecería rápidamente; así lo saben los ingleses y por consiguiente no les causa mayor impresión. Lo que les espanta, lo que les llena de pavor, es que aquella seguridad moral en que tantas generaciones han vivido no tiene ahora fundamento. Ya el mar, la cinta azul como dicen ellos, que protegía las costas de Inglaterra no basta; acabáronse los tiempos en que, dominando Albión el Océano con sus escuadras, podía estar segura de que no holladas sus verdes colinas ni la más tranquila ningún enemigo; según dice el ya citado redactor militar del «Times», coronel Répington: «el día en que Blériot cruzó el canal de la Mancha en su aeroplano, empezó una nueva era para Inglaterra». El viento, que hasta entonces había hecho posibles todos los viajes en globo de Gran Bretaña á Francia, pero no de Francia á Gran Bretaña, quedó domeñado y vencido.

❁

Cuantos conocen la historia de Inglaterra saben el terror que algunas tentativas extranjeras de invasión le han inspirado. Ninguna tanto como la de Felipe II, y por esto odian allí atáviicamente su memoria. Cuando se supo en Londres que la Armada invencible iba á hacerse á la vela para Inglaterra en mayo de Flandes el ejército del Duque de Parma é invadir aquel reino, el miedo y el furor no conocierón límites. Salvó entonces á Inglaterra la pericia y valor de sus marinos, la ayuda de las tempestades; más que nada tal vez la falta de concierto entre consejo de capitanes españoles, no aceptando el parecer del bilbaíno Juan Martínez de Recalde, jefe de estado mayor de la Armada, el cual proponía, antes de seguir adelante, destruir primero la flota inglesa, apostada en la isla de Wight. No se hizo así, y el poder naval de España, el gigantesco esfuerzo realizado, se perdió inútilmente. Desde entonces tienen los ingleses por su marina verdadero culto.

Más recientemente, el 14 de Febrero de 1797, escapó también el reino inglés á la amenaza de la invasión. Ese día fué destruída en el cabo de San Vicente nuestra escuadra, compuesta de 27 buques, por la inglesa, que sólo contaba 8 y á la cual se unió Nelson, verdadero autor de la derrota española. Esa armada iba á reunirse en Brest con la francesa, en virtud de la alianza que tan funesta nos fué, para proteger los planes del Directorio contra la Gran Bretaña. La situación era terrible para ésta: las tripulaciones inglesas estaban indisciplinadas; el general Hoche había desembarcado en Irlanda; Gibraltar carecía de víveres y municiones; el Banco de Inglaterra se encontraba á punto de suspender sus pagos. La victoria de sus marinos hizo imposible la concentración en Brest y la Inglaterra respiró libremente una vez más. Casi puede afirmarse que ese día y en ese combate prestó Nelson á su patria un servicio mayor que en Trafalgar. También fué muy grande el del almirante sir John Jewis, quien al decirle su lugarteniente Calder que era temerario atacar á con 27 buques españoles con sólo ocho, contestó: «Basta; los atacaría aunque fueran cincuenta».

¿Cómo no han de sentir admiración y gratitud hacia su marina los ingleses? ¿Quién puede extrañarlo, si ella y sólo ella los ha salvado varias veces de la invasión? Pues bien, hoy les espanta la idea de que todo eso va á concluir. Ya no hay el foso del Océano para protegerlos. La atmósfera es continua y los dirigibles alemanes ó franceses pueden dar la terrible cernidonos sobre el territorio inglés, y tal vez depositar fuerzas en algunos puntos para proteger un desembarco ó destruir una base naval. Es decir que Inglaterra pierde por efecto de los progresos de la aerostación y de la aviación su característica de nación insular, para convertirse en nación continental.

Por otra parte, los progresos de la navegación aérea disminuyen la ventaja que da á ciertas naciones su riqueza. Con lo que cuesta un dreadnought se pueden fabricar tres mil aeroplanos; por el valor de un super-dreadnought, tripulado por novecientos hombres, se tienen treinta dirigibles, que seiscientos soldados pueden maniobrar. ¿Qué van á hacer esos gigantes de los mares cuando les ataque un enjambre de cruceros aéreos? Su destrucción es casi segura. Tal es la terrorífica visión que la «Review of Reviews» presentaba en uno de los últimos números á sus compatriotas. Huyendo á todo vapor, perseguido por una nube de aeroplanos que por su número oscurecen el cielo, ó por una bandada de Zeppelin, figuraba la lámina de dicha publicación con quien vayamos, nos jugamos Baleares y Canarias.

Terminó diciendo que Cataluña no consentirá que perdamos las Islas Baleares porque son un pedazo de su tierra, y que quiere salvar y salvará á España contribuyendo á formar gobiernos de amplísimas ideas y criterio sano.

Cambó fué ovacionado y vitoreado á la conclusión de su discurso.

Los concurrentes al mitin se dirigieron después, en pequeños grupos, al Salón de Bellas Artes, donde iba á celebrarse el banquete mónstruo, que comenzó á las dos de la tarde.

En el salón se colocaron cuarenta mesas para ochenta comensales cada una.

Además habíanse colocado otras mesas en los palcos.

En el estrado figuraban las banderas de 27 sociedades adheridas al acto.

La sala estaba adornada con gran profusión.

El número de cubiertos servidos ascendió á 3.400.

Transcurrió el banquete sin registrarse incidente alguno y ocuparon la presidencia Prat de la Riva, Abadal, Cambó y otros.

Al final leyó Cambó un telegrama de Rusiñol, adhiriéndose al acto y diciendo que éste era el acto de la victoria.

Por último Cambó dió la bienvenida y la despedida á todos los representantes, citándoles para una nueva próxima y completa victoria.

Terminado el banquete, se retiraron todos con orden completo.

DENTISTA AMERICANO

Dr. N. Odahl, Fuenterrabía, 48

Trabajos fijos, sin paladar alguno, según los sistemas más recientes, con excelente resultado, garantido.

La Asamblea Republicana

Con inusitada animación y en primera convocatoria celebró ayer el Partido Republicano de San Sebastián su Asamblea ordinaria del presente año.

La presidió don José Trecu con el Comité Directivo, y en ella se aprobaron el acta de la Asamblea anterior, la Memoria comprensiva de los trabajos realizados por el Comité durante el año y el Balance de cuentas.

Justificando su ausencia por un viaje, envió el consecuente y respetable correligionario don Tomás Bermingham una hermosa carta que el Comité tuvo el buen acuerdo de dar á conocer á la Asamblea. La lectura de la carta, en la que el señor Bermingham hace atinadísimas consideraciones acerca de la política liberal de la monarquía, fué acogida con una prolongada ovación.

Seguidamente se procedió á la elección de los correligionarios que han de entrar á formar parte del Comité en sustitución de los salientes, dando la votación por resultado la elección de los señores don Alfredo Camio, don Domingo Andonaegui, don Julián Juanena, don Policarpo Goñi y don J. Molina, que sustituirán á los señores don Angel Gáscue, don Ramón Zulaica, don Mariano Salaberría, don Asterio Parra y don J. Alvarez, á quienes corresponda cesar en sus cargos.

Después se trató en líneas generales de algunos asuntos de gran interés y se encomendó al mismo Comité que estudiando las orientaciones del partido ante las próximas elecciones municipales.

Se acordó volver á convocar próximamente á otra Asamblea para modificar algunas de las bases—que pudieran llamarse transitorias—por que se rige el partido, y no habiendo otros asuntos por el momento, se dió por terminado el acto.

EN BARCELONA

LOS REGIONALISTAS

POR TELEFONO

(De nuestro corresponsal)

Madrid 7, 0-15.

Participan de la ciudad condal que en el Teatro del Tivolí se verificó ayer el mitin organizado por los regionalistas, para conmemorar el triunfo alcanzado en las últimas elecciones provinciales.

En trenes especiales llegaron comisiones de diferentes pueblos de la región.

Al aparecer los oradores en el escenario, fueron aplaudidos por el numeroso público que llenaba el teatro.

Presidió Prat de la Riva, quien dijo que el señor Abadal, presidente de la Liga Regionalista, no podía hacer uso de la palabra en el mitin, pero que concurriría al banquete que se celebraría después del comicio.

Seguidamente se leyeron muchas adhesiones.

Riera, representante de Gerona, elogió á Prat de la Riva, alabó las Mancomunidades y abogó porque se consiguiera la supremacía del dialecto catalán.

Otros oradores se expresaron en términos análogos.

Al levantarse Cambó á hacer uso de la palabra fué ovacionado.

Comenzó diciendo que la Liga no era un conjunto de sociedades, sino una escuela.

Ocupóse de la situación de los partidos y manifestó que el conservador atravesaba una honda crisis.

Sostuvo que las apariencias que tenía de fuerza, sólo las tenía por respeto á un hombre.

Declaró que, en cuanto al partido liberal, sus apariencias de fuerza estaban unidas á las que daba la «Gaceta».

Indicó que Maura trabajó por dar apariencias de realidad á lo que era una ficción, que luchó con fe, pero que se le atravesaron los sucesos de Julio de 1909.

Añadió que la carta que dirigió á Dato y Azcárraga el 17 de Enero del año actual, no la sorprendió, y que, aun cuando no lo confesasen, otros tenían parte de culpa en aquel proceder.

Expuso que lo que Maura dijo en la carta, debió decirlo en el Parlamento.

Afirmó que la Asamblea debía resolver la crisis más que como lo hizo, y que la carta ha venido á ser un testamento arrasador y destructor.

Expresó que la descomposición de los conservadores era igual á la de los liberales, y que á ambos les abrasan los problemas nacionales y, adelantando la aprobación del proyecto de Mancomunidades, no se encarrilaba la opinión, no tardaría en llegar la Revolución.

Aludió al conde de Romanones haciendo una áspera crítica de sus obras y sus procedimientos políticos, y también combatió á los demás «leaders» que preferían oir aplausos á ocuparse de problemas transcendentales.

Sostuvo que estos «leaders» no fracasarían porque no hacían nada.

Manifestó que los partidos turnantes tenían que abdicar y capitular ante su podredumbre.

Dijo que solo podría salvarse España cuando convergiesen todos los partidos hacia el bien general.

Censuró que cuando se comprometía Canalejas á aceptar las Mancomunidades, firmase Barroso el decreto referente á la provisión de las notarías.

Agregó que ahora hacía igual el conde de Romanones, puesto que el nombramiento de la sede metropolitana catalana, significaba la postergación de Cataluña.

Preguntó por qué no intervenía España en la conferencia balkánica, y declaró que aquí se gastaba dinero en Ejército y Armada y se hablaba ahora de esta ó aquella alianza sin pensar que, vayamos

Presidió el acto el gobernador militar general Almarza, y se procedió al reparto de los socorros, entregándose un donativo de mil pesetas á cada una de las familias de ocho soldados guipuzcoanos muertos en campaña.

Con este motivo hubo escenas conmovedoras y algunas lágrimas propias del caso, que tuvieron que enjugar tan ilustres y caritativas damas.

Garnier vendrá volando

Según noticias, parece que Garnier, que actualmente se halla en Vitoria al frente de aquella Escuela de Aviación, tuvo el proyecto de presentarse ayer en San Sebastián cabalgando sobre su aeroplano.

Dos veces preguntó á ver si el tiempo que por aquí hacía era propicio para el viaje, y las dos se le contestó que era una verdadera imprudencia.

Pero... Garnier vendrá en cuanto abonance el tiempo.

Las Escuelas Militares

Inauguración de la creada por la Sociedad del Tiro

Como estaba anunciado, ayer se celebró el acto de la solemne inauguración de la Escuela Militar creada por la Representación de la Sociedad del Tiro Nacional, dando principio á las doce en el Paraninfo del Instituto Provincial.

Presidió el gobernador militar general Almarza, que tenía la representación del capitán general de la región, colocándose á su derecha el presidente de la Sociedad del Tiro señor Aristeguieta y á su izquierda el gobernador civil, y además tomaron asiento en el estrado el director del Instituto, el comandante de Marina, las demás autoridades, el general de Marina señor Mattia, varios alcaldes de los pueblos de la provincia, la Junta directiva de la Sociedad y el director y profesores de la Escuela, señores capitanes De los Santos y Asuero y teniente señor Díaz Varela.

Dió principio el acto leyendo el señor Asuero el Real Decreto ordenando la creación de las Escuelas Militares y el oficio de la Junta Central autorizando la apertura.

Se levantó el director de la Escuela capitán don Enrique de los Santos, quien empezó diciendo que no estaba acostumbrado á estas lides oratorias, por lo que creía no habían estado acertados en su elección para ocupar una tribuna por la que habían pasado dignos y sabios profesores.

Sigue razonando acerca de la misión de las Escuelas Militares, los beneficios que el servicio militar obligatorio ha de producir á España; continúa enumerando las ventajas de la instrucción militar y dice que antes con la antigua ley del Ejército sólo las clases necesitadas de la Sociedad y que como de la vida militar solo se conoce lo externo y lo que en los pueblos cuentan los soldados cumplidos, vienen los jóvenes á los cuarteles con un temor infundado.

Considera que la educación militar consta de tres partes: moral, física y profesional, y recordando al gran Napoleón, opina como él, que decía que la primera condición del buen soldado es el valor moral, después el juicio y por último el profesional.

Lee algunas apreciaciones sobre el servicio obligatorio y el bien que éste ha de reportar á España, escritas hace tiempo por el sabio general Echagüe, y da fin á su discurso con las siguientes palabras: «Vosotros, alumnos de esta Escuela, futuros soldados de España, sereis de los primeros que habeis de tener el honor de empezar á dar ese elocuentemente preconiza ese ilustrado general; no lo olvidéis y puesto que Dios os ha concedido ese envidiable blasón, haceros dignos de él, aprovechad con gusto y aplicación las lecciones que habéis de recibir y, por último, si algún día llegaseis á la dicha de luchar en defensa de nuestra querida España, tened presente que el sacrificarse en los altares del deber y en bien de la Patria, es el holocausto digno del servidor de ella. (Grandes aplausos).

Después dió las gracias Aristeguieta, quien da las gracias á todas las autoridades presentes, al público y alumnos que han asistido, haciendo calurosos elogios del general Almarza por las facilidades y apoyo que ha prestado á la Sociedad, así como al director y ilustrado claustro de profesores del Instituto, que demostrando su patriotismo, han cedido aquél para tener en él las clases.

Dice que la Escuela de la Sociedad del Tiro Nacional es tan oficial como la que está afecta á regimiento en Sicilia número 7, y que no hay que creer, como algunos han dicho, exista competencia entre ambas Escuelas; todo lo contrario; debe haber y hay mutuo apoyo entre las dos, pues juntas trabajarán en pro de la Patria y del ejército (grandes aplausos).

Habla á continuación el gobernador militar, general Almarza, quien en brillantes párrafos dice que antes las luchas eran entre grandes masas y vencía la que más fuerza y valor poseía; pero hoy, con el adelanto del «arte de la guerra», la victoria será del que mayor preparación tenga en la paz, misión elevada que han de hacer las Escuelas militares, y terminaría los Cuerpos.

Dirigiéndose á los alumnos, les recomienda reciban con gusto las lecciones y enseñanzas, y que espera que los de esta provincia, modelo de cultura, sean también modelo de virtudes militares.

Terminó declarando, en nombre del capitán general, abierta la Escuela militar creada por la representación del Tiro Nacional (Nutridos aplausos.)

Después del acto, que ha sido de lo más solemne, invitados por el señor Aristeguieta se reunieron en el Hotel María Cristina los gobernadores civil y militar y el director del Instituto.

Al indicado acto asistió numerosísimo y distinguido público, tanto de San Sebastián como de los pueblos y gran número de jefes y oficiales de la guarnición.

❁

La Escuela cuenta con 116 alumnos y las clases darán principio el próximo mes de Mayo, las cuales deberán asistir los alumnos á las horas por ellos escogidas, y como dejamos apuntado, se celebrarán en el Instituto, debiendo pasar por las oficinas de la Sociedad—Easo, letra N—desde las doce y media á una y media todos los que no hayan formalizado los documentos, hoy y mañana.

La guerra en Oriente

POR TELEGRAFO

(De nuestro corresponsal)

París 6.

Dicen de Cetiña que el presidente del Consejo ha contestado al telegrama del almirante inglés, comandante de la escuadra internacional, que siente la presión ejercida por las potencias sobre Montenegro.

Este, á pesar de la presión por la presencia de la escuadra, no variará su actitud, conforme á las exigencias del Estado de la guerra entre los aliados y Turquía, así como al principio de neutralidad proclamado por las potencias desde el comienzo de las hostilidades, principio violado con detrimento de Montenegro por la presencia de la escuadra.

Comunican de Sofía que el ala derecha búlgara de Chataldja ha extendido y rechazado violentos ataques de los turcos, teniendo estos más de 1.200 muertos.

El rey Fernando ha felicitado por telégrafo á las tropas.

Según informes recibidos de San Petersburgo, millares de personas recorrieron en manifestación las calles, dando gritos hostiles contra Austria y llevando grandes letreros en que se leía: ¡Scutari para los montenegrinos! ¡Pongamos la cruz sobre la media luna de Sofía!»

La embajada de Austria está fuertemente custodiada.

Interesantísimo programa de películas cómicas y dramáticas. En el Salón Novedades hoy lunes; sesión continua de seis á ocho y media de la noche.

Los anuncios del Gobierno

Está visto que hemos llegado al período álgido de la anunciación y á su mayor perfeccionamiento, pues además de los centenares de resmas de papel que se emplean diariamente en prospectos para anunciar la diversidad de espectáculos que se ofrecen al público, con objeto de distraer al público, hay que ver cómo aparecen de llenas, no la tercera y cuarta plana de los periódicos, sino todas las planas.

Y consta que nosotros no criticamos esa afición de anunciarlo todo; por el contrario, aplaudimos la costumbre y deseamos que no se pierda, puesto que para las imprentas es un gran beneficio, para los aficionados á leer un pasatiempo y para la industria y el comercio un medio eficaz de dar salida á sus productos y á sus mercancías.

Lo único que miramos con cierta prevención, son los anuncios que fragua el mercantilismo, pero no todos son de esa especie de muchos de ellos son hasta humanitarios, como por ejemplo, el de los innumerables médicos especialistas que se dedican á curar enfermedades secretas ó públicas—el de los miles de específicos medicinales que curan toda clase de enfermedades por rebeldes y crónicas que sean—el de los almacenes ó tiendas de ultramarinos que nos brindan con bebidas y comestibles más baratos que en las fábricas donde se elaboran ó producen y el de los sastres y zapateros que nos ofrecen vestidos y calzados con un cincuenta por ciento de rebaja, ó sea vendiendo lo que vale veinte pesetas, en diez.

También miramos con cierto respeto y alguna prevención los anuncios del gobierno, ó oficiales de ellos.

¿Que cuales son esos anuncios? Verdaderamente anuncios no lo son, pues más bien son noticias políticas, pero tienen el mismo carácter que aquéllos, aunque no son de pago. Por ejemplo, leemos en cualquier periódico: «Dentro de breves días saldrá un Real Decreto reglamentando el juego en los casinos ó sociedades decentes». Y á continuación volvemos á leer: «El gobierno se ocupa en la cuestión de las casas de préstamos y en la de las casas de prostitución.»

No será extraño que siguiendo por ese camino, podamos leer algún día lo siguiente: «Estudiada con detenimiento la cuestión del nuevo impuesto y estando próximo á ser presentado á las Cortes, á cuyo organismo hay que someter el proyecto para su aprobación, se anuncia al público, por si alguien tuviese que poner algún inconveniente.»

Pero, ¿no se puede ser? Pues ahí está el anuncio del Real Decreto sobre la enseñanza del catecismo en las escuelas, que tanto ruido mete y tal revuelo ha causado en ciertas esferas.

Mientras el Consejo de Instrucción pública estudia el reglamento á fin de que sea de ser ó no obligatoria la enseñanza de la religión en las escuelas y si ésta ha de estar á cargo del maestro ó de un cura, las damas católicas y los caballeros cristianos siguen en su fervorosa labor de la recogida de firmas para que no se tolere la libertad de tal enseñanza en las escuelas, ya que malaventuradamente se tolera en los Institutos.

Suponemos que ya se habrán recogido en toda España millones de firmas y que todo ese papel y tinta cuando se envíe á Madrid pesará bastante sobre la conciencia del conde y sobre la de sus compañeros, siendo muy posible que las cosas queden tal cual están.

Si así sucede, nos alegraremos mucho, porque á la verdad, esos señores y señoras de la recogida de firmas merecen que se premie su trabajo, y que el gobierno quede en ridículo, como justo castigo á tanta perversidad.

MORENO CIVICO.

DESDE VITORIA

POR TELEFONO

(De nuestro corresponsal)

Vitoria 6, 11 n.

El regimiento de infantería de Guipúzcoa marchará á Orduña en el mes de Junio.

Su marcha será muy sentida, pues aparte de los lazos de afecto creados constituye una pérdida de orden económico para esta ciudad, porque dicho regimiento dejaba 72.000 duros en Vitoria.

❁

Mañana por la noche se celebrará en el Teatro Circo un mitin en favor del doctor Queraltó, con asistencia de éste.

Hablarán además del doctor Queraltó, el diputado provincial republicano señor Fernandez Daus y el concejal socialista don Jorge Fernández.

REPARTO DE SOCORROS

A LAS VÍCTIMAS DE LA CAMPAÑA

En el despacho oficial del Gobierno militar se reunió ayer la presidenta y damas de la Junta provincial constituída por las señoras de Almarza, García Bajo, Altube, Montenegro, Gaytán de Ayala (don Luis) y señoritas de Lojendio y Lafarga, que se organizó para allegar recursos con destino á las familias de los soldados muertos ó heridos en la campaña de Melilla.